

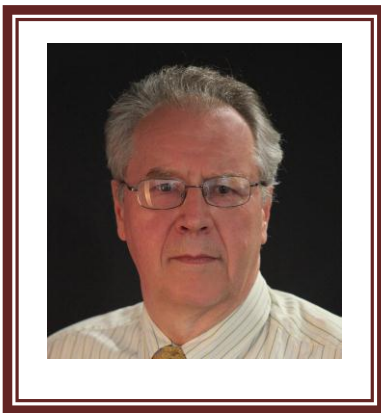


BOLETÍN DE LA COOPERACIÓN MUNDIAL **Junio de 2014**

En este número:

- **El CIBS hoy día: historia enorgullecida y los desafíos del futuro**
Por Sergei Zelenev, Director Ejecutivo del CIBS

El Dr. Sergei Zelenev asumió su cargo en el CIBS en agosto de 2012. Antes de eso, trabajó para las Naciones Unidas durante casi tres décadas, tanto en la Sede en Nueva York y en el campo de acción, en África y en el Caribe. Economista de profesión, se ocupó durante toda su carrera en la ONU de las dimensiones socioeconómicas del diálogo intergubernamental sobre políticas y asumió diversas funciones de dirección, incluyendo cargos como Director del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW) y el Jefe de la Subdivisión de Integración Social en el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN/DESA).



Historia del CIBS en resumen

Creado en 1928, el Consejo Internacional de Bienestar Social (CIBS) es una de las organizaciones no gubernamentales internacionales más antiguas dirigida a promover el desarrollo social, la justicia social y el bienestar social en todo el mundo. La historia del CIBS está estrechamente ligada a la historia del trabajo social y la práctica social, se desarrolla a través de las fronteras geopolíticas y está dirigida a mejorar la condición humana y el bienestar frente a las incertidumbres socioeconómicas y los riesgos generados por las sociedades impulsadas por el mercado. Mientras que el énfasis puesto por el CIBS en el trabajo social internacional y el desarrollo social, nacional e internacional, ha ido cambiando, se ha desarrollado el equilibrio entre estos dos aspectos.

El antecedente inmediato del CIBS –la primera Conferencia Internacional de Trabajo Social– se celebró en París en julio de 1928. Este innovador acontecimiento se hizo posible gracias a la dedicación y la visión de varias personalidades extraordinarias dispuestas y capaces de asumir el liderazgo en la preparación de la Conferencia¹ en el período posterior a la Primera Guerra Mundial,

¹ Entre ellos, se destaca el nombre del médico belga, científico y educador, René Sand (1877-1953). En 1921, fue nombrado Secretario General de la «Liga de Sociedades de la Cruz Roja», que fue creada en 1919. Sand hizo suya la idea de un foro mundial a gran escala sobre el bienestar social en 1923, reviviendo así una propuesta lanzada anteriormente por la Dra. Clotilde Mulon en la 46ª Conferencia de EE.UU. para el Trabajo Social. Julia Lathrop, Presidenta de la Conferencia Nacional de Trabajo Social, invitó a

que trajo la devastación y el sufrimiento a muchas naciones. El trabajo preliminar de la Conferencia Internacional comenzó seriamente con varias reuniones del Comité Preparatorio celebradas en un período de tres años. Éstas culminaron en una reunión en Praga en 1927, donde se elaboraron y aprobaron las directrices para la organización de la Conferencia². Los objetivos declarados de la Conferencia fueron fomentando el debate y el intercambio de ideas entre los trabajadores sociales y las organizaciones de bienestar social de todo el mundo, ayudando a la difusión de ideas e información profesional y estableciendo contactos personales. Estos esfuerzos promovieron la cooperación internacional dentro de la profesión del trabajo social y más allá, incorporando numerosos activistas, expertos y profesionales, mientras se trabajaba al margen de las estructuras patrocinadas por el estado para mejorar la condición humana. Las mayores organizaciones intergubernamentales de la época –la Sociedad de Naciones y la Organización Internacional del Trabajo– prestaron apoyo técnico, con el apoyo financiero de varias fundaciones nacionales y regionales.

En el proceso de cartografiado e identificación de la esfera de las actividades propuestas, la primera Conferencia Internacional de París subrayó que el trabajo social no podía limitarse a los casos individuales, sino que requería esfuerzos interdisciplinarios generalizados para aliviar el sufrimiento que resulta de la necesidad (es decir, la prestación de asistencia paliativa), restablecer las condiciones «normales» de vida de las personas (a través de la asistencia curativa), prevenir el sufrimiento social (asistencia preventiva) y mejorar las condiciones sociales y elevar los niveles de vida (asistencia constructiva)³.

La importancia de la práctica individual fue reconocida junto con la necesidad de promover medidas legislativas y administrativas dirigidas a un grupo o comunidad, y sumada a la investigación en los ámbitos de bienestar social y asistencia social. Con la intención de delimitar aún más el campo, los participantes de la Conferencia de París pusieron de relieve la relación entre la necesidad de prevenir o atender las dificultades sociales y la disponibilidad de los recursos para fines sociales⁴. Hubo acuerdo sobre la necesidad de cualificaciones profesionales y capacidades, pero las opiniones entre los más de 2 500 participantes, que representaban a un grupo diverso de trabajadores sociales, profesionales de la salud, asistentes sociales y otros activistas, difería en cuanto a las funciones respectivas del Estado y las instituciones privadas. La variedad de puntos de vista también se reflejó en las conclusiones de los comités nacionales y en las publicaciones de la junta directiva, aunque hubo acuerdo sobre los valores básicos de la práctica del trabajo social internacional y de las directrices generales, como se indica más arriba.

Desde la primera Conferencia, la importancia del enfoque temático fue reconocida; el primer tema al que se dio prioridad fue «El Trabajo Social y la Industria». Alrededor de dos tercios de los participantes de la Conferencia de París eran mujeres. La Conferencia eligió a una mujer –Alice Masarykova, Presidenta de la Cruz Roja Checoslovaca– como la primera Presidenta del CIBS durante cuatro años. El doctor René Sand se convirtió en el primer Secretario General de la Conferencia Internacional de Trabajo Social, cargo que ocupó desde 1928 hasta 1932, después de que el Grupo

René Sand para hacer frente a la 50ª Conferencia Americana sobre la cuestión de la cooperación internacional, donde fue capaz de generar una reacción positiva a la idea.

² Le Conseil international d'action sociale (ICSW) Quatre-vingts ans d'histoire (1928-2008). Presses de l'École des hautes Etudes en santé publique, Rennes, 2008, p. 14

³ Macdonald, John, The International Council on Social Welfare. Yesterday, Today and Tomorrow, a Short History, ICSW, New York, 1975, p.7

⁴ Première Conférence internationale du service social, Paris, 1928, tome I, 1929, Statuts, pp.25, 172

Preparatorio provisional de la Conferencia de París se transformara en 1928 en una organización permanente bajo el nombre de «Conferencia Internacional de Trabajo Social».⁵

El objetivo de esta medida era aprovechar el impulso positivo y trasladar a la práctica la riqueza de ideas que habían surgido en la primera Conferencia con el fin de continuar sus actividades sin ninguna interrupción. René Sand se convirtió en Presidente en 1936 y mantuvo esa posición hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Habiéndose convertido en una organización permanente, la Conferencia Internacional de Trabajo Social representó a los consejos nacionales de trabajo social y bienestar social, promocionando los valores humanistas y la defensa de los grupos de población más desfavorecidos, y también ayudando a sus miembros con información y una función consultiva. Al mismo tiempo, el reconocimiento de las diferencias importantes en los criterios adoptados en el ámbito nacional y de las respuestas contraproducentes para el fomento de la misma estrategia para todo el mundo llevó a la aceptación de una autonomía considerable de cada organización⁶.

Antes de la Segunda Guerra Mundial se convocaron dos conferencias internacionales con un intervalo de cuatro años –en 1932 en Frankfurt, Alemania, sobre el tema «Trabajo Social y la Familia», y en 1936 en Londres, Reino Unido, sobre «Trabajo Social y la Comunidad». Las conferencias mundiales del CIBS se reanudaron en 1948 después de la interrupción causada por la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces, las conferencias mundiales del CIBS se han celebrado periódicamente, inicialmente cada cuatro años, y desde 2010 cada dos años. Las Conferencias mundiales de trabajo social y desarrollo social se organizaron a través de una estrecha colaboración entre el CIBS, la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS) y la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) –las tres organizaciones hermanas, como se les ha denominado.⁷

Las conferencias internacionales convocadas regularmente por el CIBS, ya sea por separado o junto con la AIETS y la FITS, se han ocupado de temas recurrentes y de nuevos temas que reflejan realidades políticas y los cambios profundos en la escena global. Durante las décadas de 1950 y 1960, la aparición de un gran grupo de países en desarrollo, como actores políticos independientes que se enfrentaban a retos sociales y económicos totalmente nuevos llevó al CIBS a renovar su programa de desarrollo socioeconómico con el fin de abarcar los derechos sociales y el bienestar social, incluyendo discursos políticos predominantes en torno a: la mejora de la vida de los que viven en la pobreza, la participación, la cohesión social, el desarrollo comunitario, y la creciente importancia de los servicios sociales. Estos se han convertido en una constante en los discursos globales sobre temas sociales, ampliando gradualmente el alcance y los objetivos de las metas de bienestar social, analizando la interacción de los actores clave y presentando análisis de los instrumentos de política.⁸

⁵ Kerstin Eilers, "Social Policy and Social Work in 1928. The First International Conference of Social Work in Paris Takes Stock", in Sabine Hering and Berteke Waaldijk (eds), *History of Social Work in Europe (1900-1960): Female Pioneers and their influence on the Development of International Social Organizations*. Leke+Budrich, Opladen, 2003, p.120

⁶ Le Conseil international d'action sociale, op.cit, p.16

⁷ En 1929, se estableció un Comité Internacional de Escuelas de Trabajo Social para dar protagonismo a las necesidades específicas de la educación del trabajo social, explorar las mejores prácticas y facilitar la cooperación internacional; la primera Conferencia de la AIETS se celebró en 1929 en Berlín. La primera Conferencia de la FITS se celebró en 1956 en Munich, al mismo tiempo que la conferencia del CIBS (ver: Le Conseil d'action sociale internacional, op.cit p.50)

⁸ Ian Gough, "Welfare regimes in development context" in Ian Gough and Geof Wood with Armando Barrientos, Philippa Bevan, Peter Davis and Graham Room "Insecurity and Welfare Regimes in Asia, Africa and Latin America. Social Policy in Development Contexts" Cambridge University Press, 2004, p.22

El número de miembros del CIBS se amplió debido a que los consejos nacionales de muchos países en desarrollo de Asia, África y América Latina se hicieron miembros.

Los ajustes organizativos prosiguieron y, en 1966, el CIBS –que hasta entonces se conocía como la «Conferencia Internacional sobre el Trabajo Social»– cambió su constitución y su nombre a «Consejo Internacional de Bienestar Social», sin tener que cambiar su acrónimo inglés, CIBS. Al hacer referencia a este cambio, Kate Katzki, Secretaria General⁹ del CIBS de 1967 a 1988, subrayó el hecho de que el CIBS ya no podía concentrarse en un solo objetivo único, a saber, que actúa como un foro internacional para la discusión entre los trabajadores sociales.¹⁰ El cambio de nombre reflejó los profundos cambios estructurales en la organización, la creciente diversificación de sus actividades y un mayor perfil político perseguido por el liderazgo del CIBS.

Evolución de la estructura y organización de las actividades

De acuerdo con la Constitución del Consejo Internacional de Bienestar Social¹¹, «el Consejo» es una «organización no gubernamental mundial, sin fines políticos, sectarios o de lucro, que representa a una extensa red de organizaciones miembro, nacionales e internacionales, que persiguen promover la justicia social, el bienestar social, el trabajo social y el desarrollo social». ¹²

Los objetivos principales del Consejo son los siguientes: promover formas de desarrollo social y económico que tienen como objetivo reducir la pobreza, la penuria y la vulnerabilidad, especialmente entre las personas desfavorecidas; luchar por el reconocimiento y el ejercicio de los derechos fundamentales al empleo, los ingresos, la alimentación, la vivienda, la educación, la atención sanitaria y la seguridad; promover la igualdad de oportunidades, la libertad de expresión, la libertad de asociación, la participación y el acceso a los servicios humanos y oponerse a la discriminación; promover políticas y programas que logren un equilibrio adecuado entre los objetivos sociales y económicos, y que respeten la diversidad cultural; fortalecer la sociedad civil en todo el mundo para lograr estos objetivos; buscar la puesta en marcha de estos objetivos por los gobiernos, las organizaciones internacionales y los organismos no gubernamentales en colaboración con su red de Organizaciones Miembro. ¹³

La *Asamblea General*, que adopta el programa global de cuatro años y el marco presupuestario de dos años, es el órgano supremo de gobierno del Consejo, encargado de la elección del Presidente, Vicepresidente, Tesorero y otros miembros del *Comité de Administración*, responsable de todos los asuntos no asignados específicamente en la Constitución a la Asamblea general o al *Consejo de Supervisión y Asesoramiento*, que comprende los Presidentes regionales, el Presidente, el Vicepresidente y el Tesorero. Se encarga de la supervisión y el seguimiento del *Comité de Administración*, la creación y modificación en los Estatutos Sociales, y el establecimiento y la reestructuración de las regiones.¹⁴

⁹ En 1996, la posición de «Secretario General» fue renombrada como «Director Ejecutivo»

¹⁰ Kate Katzki, 60 años del CIBS, Nueva York, 1988, p.16 citada en «Le Conseil international d'action sociale, 80 ans d'histoire», op.cit, p.32

¹¹ La Constitución más reciente fue aprobada por el Comité de Representantes el 29 de diciembre de 2007, y enmendada el 14 de junio de 2010. Al Comité de Representantes en sí se le dio un nuevo nombre de «Asamblea General», conservando los mismos deberes y prerrogativas.

¹² Constitución del CIBS, cláusula 1

¹³ Ibid, cláusula 1

¹⁴ Ibid, cláusulas 9, 10 y 11

Si bien el CIBS es una organización no gubernamental mundial con estructuras regionales, no es una organización de masas, y sólo un consejo nacional de cada país puede ser aceptado como miembro. Las organizaciones regionales son nativas de las regiones. Las regiones desempeñan un papel activo, pero la afiliación se adquiere directamente a través de la sede internacional, y no a través de las regiones. El CIBS es una organización unificada que podría compararse a una amalgama en lugar de un mosaico en lo que se refiere a su calidad de miembro.¹⁵

La estructura regional está establecida en virtud de los Estatutos Sociales, y las regiones tienen sus propios órganos de toma de decisiones, así como a sus propios programas de actividades. Cada miembro, a excepción de las Organizaciones Miembro Internacionales, se asigna a una región por la Junta a los efectos de la asignación de cuotas de los miembros, y cada miembro puede disfrutar de los mismos derechos en la región como a nivel mundial. Al mismo tiempo, hay una importante flexibilidad organizacional; cualquier organización miembro es capaz de cooperar con cualquier otra organización en otras regiones, así como, de común acuerdo, participar en otras reuniones regionales, actividades y estructuras del CIBS. Las Asambleas Generales regionales y otros órganos regionales han sido establecidos por los Estatutos globales y regionales.¹⁶ Algunas entidades regionales tienen personalidad jurídica propia separada del CIBS.

El Presidente del CIBS es el funcionario electo de mayor rango y el representante del Consejo y es elegido para un mandato único de cuatro años, sin la posibilidad de un segundo mandato consecutivo. En su condición de líder estratégico de la organización, el Presidente establece la dirección general y propone soluciones políticas innovadoras, manteniendo la interacción con otros socios y partes interesadas a nivel regional y mundial.

El Director Ejecutivo del CIBS es responsable de aplicar las decisiones de la Asamblea General, Consejo de Administración y Comité de Dirección y de mantener el Comité de Gestión informado sobre temas que son importantes para el buen funcionamiento de la organización. El Director Ejecutivo combina la supervisión de las operaciones del día a día de la Oficina Mundial con actividades fundamentales de divulgación, mediante la edición del Boletín de Cooperación Mundial publicado por el CIBS en inglés, francés y español, y el mantenimiento de los vínculos con diversos socios, entre otras organizaciones no gubernamentales y organizaciones intergubernamentales.

El CIBS tiene carácter consultivo ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), la OIT y otros organismos de Naciones Unidas. Esto le permite al CIBS poder dirigirse a los organismos de la ONU a través de declaraciones de amplio apoyo y defensa, participar en los debates intergubernamentales y presentar recomendaciones a los organismos intergubernamentales. El Programa Global del CIBS es un marco estratégico de la organización diseñado para operar en los planos mundial, regional y nacional, estableciendo los objetivos y una política generalizada para las operaciones del Consejo para 4 años.

Ampliando el alcance del trabajo a nivel mundial

¹⁵ La afiliación del CIBS se clasifica en varias categorías diferentes. La categoría A abarca los comités nacionales que tienen una amplia afiliación en sus respectivos países y tratan de mejorar la justicia social, el bienestar social, el trabajo social y el desarrollo social en ese país. La categoría B está reservado para las organizaciones no gubernamentales internacionales que tratan de alcanzar los mismos objetivos. Las categorías C y D se destinan a las organizaciones de la sociedad civil que no pueden pretender trabajar en una amplia gama de temas y ser el partido clave que represente los temas de bienestar social en el país, pero que tiene el propósito de mejorar la justicia social, el bienestar social, el trabajo social y el desarrollo social de todos modos (Constitución del CIBS, cláusulas 5-7).

¹⁶ Constitución del CIBS, cláusula 8

Con los años, las prioridades del CIBS han ido cambiando, reflejando los cambios políticos en el mundo, el desarrollo y el perfeccionamiento de una perspectiva global en su trabajo, así como la creciente conciencia de la necesidad de conciliar la política social y económica. A la vista de la integración progresiva y la liberalización de la economía mundial y la nueva intensidad de la competencia internacional –con su efecto profundo, y no necesariamente positivo en el gasto social, en particular la reducción de las transferencias sociales y de la prestación de servicios sociales– la situación de bienestar ha variado significativamente de una región a otra. Más recientemente, la creciente desigualdad entre los países y dentro de éstos se ha convertido en una cuestión urgente tanto en el ámbito nacional como en el internacional, creando un nuevo impulso para las organizaciones de la sociedad civil, incluido el CIBS, para elevar su voz en nombre de las personas y los grupos excluidos y que se han quedado al margen.

El discurso del desarrollo tampoco ha sido estático. El desarrollo humano se ha convertido en uno de los conceptos centrales en el desarrollo internacional desde principios de 1990, con el apoyo no sólo de la sociedad civil, sino también de muchos gobiernos y organizaciones internacionales. La necesidad de considerar a las personas como los fines del desarrollo, así como los medios para llegar a éste, de centrarse en los necesitados y los más necesitados, y dar prioridad a los servicios de capacidad de mejora (como la seguridad alimentaria, la educación y la salud), y la conceptualización multidimensional del bienestar humano y la pobreza han cambiado el enfoque de muchos economistas y responsables políticos que se han distanciado del énfasis inicial en el crecimiento económico per cápita como único indicador del progreso socioeconómico. El año 1990 marcó un hito en la evolución de las ideas acerca de reducción de la pobreza.¹⁷

En el inicio de la década de 1980, el CIBS tenía tres prioridades fundamentales: organizar conferencias y garantizar un espacio para los debates, prestar apoyo a los comités nacionales, y construcción de relaciones más estrechas con las Naciones Unidas. La situación cambió en la década de 1980 y principios de la década de 1990, cuando un programa más integral surgió tanto en la sede del CIBS como en las regiones. En la década de 1980 se hizo evidente un cambio gradual en la filosofía de la organización, incluyendo el principal empuje de la idea de «trabajo social» al «bienestar social» y luego al «desarrollo social».¹⁸

Un movimiento deliberado y consistente se dio en las décadas de 1970 y 1980 para ir más allá del trabajo social y mejorar la dimensión del desarrollo social en sus actividades mundiales y ampliar el alcance de las actividades del CIBS. La naturaleza interdisciplinaria y holística del enfoque del CIBS basado en un planteamiento respecto al desarrollo se formó después de la Segunda Guerra Mundial y ha sido patentemente demostrado en las conferencias mundiales que ha organizado. El CIBS ha sido invitado a participar en numerosas conferencias, reuniones de grupos de expertos, seminarios de investigación y otros acontecimientos de importancia internacional, para compartir sus experiencias y hacer aportaciones importantes. Su imagen global recibió un fuerte impulso durante la preparación de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (CMDS), celebrada en Copenhague en 1995.

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social representó un umbral político importante para el CIBS, no sólo en términos de oportunidades para contribuir a los documentos finales, sino también por el hecho de que se convirtió en un importante punto de referencia para las organizaciones afiliadas al CIBS durante la fase de ejecución; en muchos aspectos, las actividades del CIBS en el período

¹⁷ Para obtener más detalles: David Hulme, *The making of the Millennium Development Goals: Human Development meets Results-based Management in an Imperfect World*. The University of Manchester, Brook World Poverty Institute, December 2007, page 2

¹⁸ Le conseil international d'action social. 80 ans d'histoire, op.cit.p.45

posterior a la Cumbre se alineó con los diez compromisos asumidos en Copenhague y las recomendaciones del Plan de Acción aprobado en la Cumbre. Los principios de justicia social, equidad y sociedades equitativas –prioritarias en la agenda de la CMDS– son compartidos por el CIBS, que ha estado luchando durante muchos años para poner en práctica estos principios sobre el terreno y promoverlos en los foros internacionales de alto nivel. La creación de un ambiente que posibilite el logro del desarrollo social, la erradicación de la pobreza mediante una acción nacional enérgica y la cooperación internacional, la promoción del pleno empleo como prioridad básica y el fomento de sociedades estables, seguras y justas para promover la integración sociales, es decir, todos los compromisos que surgieron en la Cumbre, se han tenido en cuenta como principios rectores por el CIBS en sus actividades propias. A raíz de la Cumbre del Milenio de 2000 y la posterior adopción de los ODM, el CIBS apoya activamente la promoción y los esfuerzos multilaterales de política en los niveles nacional, regional y mundial para mejorar la condición humana de una manera sistemática y concertada.

La promoción de la protección social, considerada por el CIBS como uno de los pilares de una política social con visión de futuro dirigida a garantizar el acceso universal a los servicios sociales y la renta básica, se ha convertido en una de las prioridades clave y temas recurrentes en los esfuerzos de promoción del CIBS. El abandono de los regímenes de protección social universales y de provisión pública en favor de una asistencia de carácter selectivo basada en la necesidad probada, que se hizo evidente con la difusión de políticas económicas neoliberales fomentadas por las instituciones financieras internacionales, ha sido muy doloroso para muchas sociedades. Los esfuerzos del CIBS han tratado de llamar la atención sobre la existencia de alternativas positivas al criterio selectivo y las dimensiones negativas para el bienestar de la «carrera cuesta abajo» como resultado de los recortes en el gasto social. El CIBS ha abogado por los principios de la provisión pública universal de servicios sociales básicos y la renta básica, es decir, que van más allá de un enfoque de «red de seguridad». La necesidad de proteger a las personas contra las contingencias y riesgos, junto con las funciones de la protección social, a saber, la justicia social y el desarrollo, es bien conocida¹⁹ y siempre ha sido subrayada por el CIBS en sus declaraciones políticas en los distintos foros.

El nuevo impulso a estos esfuerzos se dio cuando la Recomendación 202 de la OIT sobre niveles mínimos nacionales de protección social fue aprobada por unanimidad por la Conferencia Internacional del Trabajo en su 101ª reunión de sesiones en 2012. Cada vez más se reconoce el hecho de que la puesta en marcha de los niveles mínimos de protección social definidos a nivel nacional (PPS) pueda considerarse una herramienta importante en la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Un enfoque basado en los derechos y dirigido a la protección de las mujeres, hombres y niños respecto a los riesgos y las vulnerabilidades ayuda a sostener su bienestar a lo largo del ciclo de vida, garantizando el acceso a los servicios sanitarios y otros servicios básicos, así como al menos un nivel básico de seguridad de los ingresos. El CIBS ha apoyado las iniciativas de los niveles mínimos de protección social de las Naciones Unidas, una de sus nueve iniciativas para hacer frente a la crisis financiera global, desde su creación por las Naciones Unidas en 2009.²⁰

Asociaciones

Al trabajar conjuntamente con más de 80 organizaciones no gubernamentales, el CIBS formó una Coalición Mundial para los «Pisos de Protección Social», que tiene un papel cada vez más importante que desempeñar en la configuración del debate, la sensibilización, el logro de un consenso nacional sobre las prioridades políticas y el seguimiento del progreso de los PPS. La Coalición ha desempeñado

¹⁹ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Informe sobre la Situación Social Mundial 2001, Naciones Unidas, Nueva York, 2001, p.217

²⁰ Consulte la Declaración del CIBS sobre la Erradicación de la Pobreza ante la Comisión para el Desarrollo Social, quincuagésimo período de sesiones

un papel importante en la promoción de la función de la protección social en el actual proceso de formulación de las nuevas metas de desarrollo para el programa de desarrollo posterior a 2015 (cuando finalicen los Objetivos de Desarrollo del Milenio ya existentes). El CIBS fue uno de los coautores de una declaración conjunta de la Coalición Global que exigía una meta de desarrollo autónomo en materia de protección social. Pero la coalición con ONG asociadas no es el único esfuerzo conjunto emprendido por el CIBS en relación con la promoción de la protección social. Entre un número limitado de otras organizaciones no gubernamentales internacionales, el CIBS ha sido invitado a participar en la labor de la Junta de Cooperación Interinstitucional de Protección Social, que fue creada a instancias del G20 y está presidido conjuntamente por la OIT y el Banco Mundial. La Junta ha sido instrumental en el desarrollo de herramientas conceptuales para la evaluación del desempeño y la optimización de la operación de los sistemas nacionales de protección social, y en el futuro probablemente jugará un papel importante en el trabajo interinstitucional de asesoramiento técnico en el ámbito nacional, la cooperación en el campo de la estadística de la protección social y otras cuestiones clave relacionadas con la promoción de la protección social.

Otra importante alianza fue formada por el CIBS en las Naciones Unidas con las organizaciones de la sociedad civil que trabajan para promover los derechos de las personas mayores. El CIBS ha estado colaborando estrechamente con la Alianza Global para los Derechos de las Personas Mayores, expresando su apoyo a la elaboración de un nuevo instrumento jurídico internacional para proteger los derechos de las personas mayores.

Además de los lazos construidos en el entorno de la ONU, el CIBS también ha construido una sólida colaboración y asociaciones con las organizaciones hermanas que tienen las mismas raíces históricas, es decir, con la AIETS y FITS. Las tres organizaciones trabajan juntas para producir la revista «Trabajo Social Internacional», y colaborar en la organización de las conferencias mundiales conjuntas en materia de asistencia social y de desarrollo social, cada dos años. Las conferencias, como la próxima Conferencia Conjunta Mundial en Melbourne, Australia en julio de 2014 proporcionan amplias oportunidades para que los grupos interesados dialoguen sobre cuestiones que enfrentan los sectores de trabajo social y bienestar social en el día a día y para asegurar un vínculo más estrecho entre la práctica basada en la evidencia, los objetivos estratégicos y las metas de desarrollo social. Por otra parte, las conferencias mundiales conjuntas han revelado cómo las acciones orientadas a la consecución de las metas prioritarias del Programa Global conjunto adoptado por el CIBS junto con AIETS y FITS pueden tener un impacto en las condiciones de la gente y demostrar cómo las acciones por parte de la comunidad de trabajo social y desarrollo social pueden contribuir a un medio físico duradero, promover el cumplimiento de una serie de políticas y medidas relacionadas con el clima, y ayudar a crear una conciencia y fomentar la capacidad entre los profesionales respecto a los imperativos del desarrollo sostenible.

Reunidos en París a mediados de noviembre de 2012 con objeto de considerar las acciones específicas en el marco de la puesta en marcha del Programa Global, las tres organizaciones socias decidieron crear un Observatorio del Programa Global para reunir pruebas sobre las actividades de los trabajadores sociales, los educadores y los profesionales del desarrollo social, que apoyan la aplicación del Programa Global y para dar visibilidad y credibilidad a sus contribuciones y promover nuevas medidas. Esta nueva entidad se estructura en torno a los cuatro temas de la agenda global, comenzando con el tema de la promoción de igualdades sociales y económicas. Los temas que se tratarán en los años siguientes incluyen: la promoción de la dignidad y el valor de las personas, el esfuerzo hacia la sostenibilidad ambiental y el fortalecimiento del reconocimiento de la importancia de las relaciones humanas. El énfasis en la garantía de un ambiente adecuado para la práctica y la educación se mantendrá en todo momento.²¹

²¹ El Observatorio del Programa Global se concibe como un mecanismo de supervisión y presentación de informes sobre la aplicación de los compromisos del Programa y consistirá

Actividades regionales y nacionales

A nivel regional, el CIBS trata de incrementar la consideración del desarrollo social a través de los grupos regionales de gobiernos; al mismo tiempo, a nivel nacional, el CIBS trabaja para fortalecer la capacidad de los consejos nacionales para influir en las políticas y programas sociales en sus respectivos países, teniendo en cuenta las condiciones y prioridades locales del desarrollo socioeconómico nacional.

Las actividades cubiertas por los consejos nacionales son muy diversas, aunque siempre dentro de la competencia del Programa Global del CIBS. Por ejemplo, en 2012-2013, las actividades regionales de las organizaciones afiliadas al CIBS en América Latina se centraron en la asequibilidad de la protección social y la viabilidad de la iniciativa del piso de protección social, la exploración de nuevas herramientas y medidas políticas. En Asia, las actividades abarcaron los problemas de aplicabilidad y viabilidad de los regímenes de protección social en las regiones (Asia meridional), destacaron la importancia de las alianzas y la colaboración entre los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales en materia de política social y asuntos sociales (Asia sudoriental y el Pacífico), y exploraron los retos del envejecimiento y la atención a largo plazo (Asia nororiental).

El CIBS en Europa ha convocado seminarios para estudiar la situación de los trabajadores pobres – personas que han sido empujadas hacia el extremo inferior del mercado de trabajo. Su situación representa una preocupación creciente en los países en todos los niveles de desarrollo, incluidas las economías en transición y las economías de los mercados desarrollados. La aplicabilidad de la Iniciativa de Piso de Protección Social en el contexto europeo se exploró en el seminario convocado en marzo de 2014 en Rennes, Francia. Los participantes analizaron los méritos de los actuales sistemas de protección social en Europa, poniendo de relieve al mismo tiempo las lagunas que necesitan ser colmadas y las medidas de política que se deben tomar.

En junio de 2013, el CIBS en el Medio Oriente y África del Norte (MENA) organizó un Foro de alto nivel sobre la importancia del diálogo civil nacional, donde se discutieron temas de inclusión social y participación, junto con la búsqueda de formas y medios para asegurar que las «voces» de los diversos grupos de la sociedad sean escuchadas, dando un contenido concreto al concepto de ciudadanía y democracia. El acontecimiento recibió amplia cobertura por parte de la prensa regional y otros medios de comunicación.²² En mayo de 2014, la conferencia convocada por la región MENA del CIBS en Rabat junto con Friedrich Ebert Stiftung se centró en la problemática de la cohesión social y la comparación de experiencias en este campo en el mundo árabe. En la región de África, las actividades del CIBS se centraron en la creación de capacidades, la promoción de asociaciones y abordar las cuestiones de movilización de recursos.²³

en redes o consorcios formados por instituciones de educación superior y organizaciones profesionales y basadas en la práctica que llevan a cabo conjuntamente la investigación, el análisis, la síntesis y la información de las actividades del Programa. También implica un proceso que irá evolucionando con el tiempo. Aspira a establecer un mecanismo de supervisión fuerte y creíble en los próximos 10 años. El Observatorio del Programa Global se establecerá en los niveles local, nacional, regional e internacional, a través de las estructuras existentes y los planes de trabajo, teniendo en cuenta las prioridades existentes de cada una de nuestras organizaciones.

²² Le Matin, Rabat, 13 de junio de 2013

²³ Uno de los proyectos más innovadores en el contexto de la promoción de asociaciones Norte-Sur es el proyecto conjunto entre el Consejo de Tanzania para el Desarrollo Social (TACOSODE) y la Federación Finlandesa de Bienestar Social y Salud (STKL, recientemente

En América del Norte, los principales esfuerzos los ha llevado a cabo el CIBS para promover la inclusión social, la cohesión social y la ciudadanía activa (por ejemplo, en Canadá). Queda mucho por hacer, ya que el significado de bienestar social en esta parte del mundo es a menudo interpretada como una mera dependencia, ofreciendo una perspectiva muy limitada.

El programa de formación del CIBS de fortalecimiento de los consejos nacionales es una parte integral de su trabajo en curso, lo que representa una combinación de esfuerzos de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo. Además de la capacidad de desarrollo, las sesiones de formación organizadas por el CIBS proporcionan oportunidades para fortalecer los vínculos existentes con la comunidad académica y de construir nuevas redes basadas en el conocimiento.

Mirando hacia adelante

A medida que el CIBS repasa sus últimos 85 años de historia, la organización reconoce no sólo sus logros, sino también los múltiples desafíos. En primer lugar, debemos mantener y reforzar una identidad propia, utilizando nuestras experiencias únicas para avanzar en los objetivos que todos compartimos. El CIBS se conoce como la organización de los profesionales del desarrollo social; debemos asegurarnos de que también se conoce como una organización de profesionales de primer nivel en el campo de la política social, que trabaja en la vanguardia del pensamiento conceptual, la promoción y la formación. En segundo lugar, debemos continuar nuestro trabajo en la creación de un espacio de calidad para el debate sobre las cuestiones de política más aguda y de gran relevancia en todas las regiones donde trabajamos, así como a nivel mundial. En este sentido, nuestros Boletines de Cooperación regionales y globales podrían desempeñar un papel más importante que sirve como un organizador y un medio de unión para los miembros, y como plataforma para informar a los miembros de las actividades en curso y facilitar la difusión de las mejores prácticas. Con el desarrollo de la tecnología de la información, la actualización de los sitios web regionales y mundiales se vuelve igual de importante, ya que se ofrece de forma gratuita con la difusión de los boletines de noticias que publicamos. Y por último, pero no menos importante, no debemos dudar en revisar y volver a calibrar las herramientas que utilizamos en nuestro trabajo, en particular en relación con el seguimiento del impacto de nuestras actividades de organización y garantizar nuestra sostenibilidad financiera.

El número de organizaciones no gubernamentales que se ocupan de cuestiones de desarrollo social se ha multiplicado en los últimos veinte años. Para el CIBS, conservar su influencia y encontrar un lugar en el nuevo entorno internacional requiere mucho profesionalismo y dedicación, y una búsqueda constante de las políticas significativas, innovadoras y rentables.

El CIBS está bien posicionado para actuar como conector, coordinador y «agente del conocimiento», uniendo las cuestiones y las regiones, y movilizándolo a los socios siguiendo las prioridades comunes que darán forma a las políticas sociales y económicas progresistas a través de la aldea global.

El autor agradece a Michael Cichon, Presidente del CIBS y Peggy Taillon, Presidenta de la Región de América del Norte del CIBS por sus útiles comentarios sobre el artículo redactado.

rebautizado con el nombre de SOSTE), cuyo objetivo son los programas de creación de capacidad regional para fortalecer los consejos nacionales para que puedan ser defensores eficaces del desarrollo social y de la reducción de la pobreza

Editor del boletín: Sergei Zelenev, Director ejecutivo
Dirección: I ICSW, 5700 Arlington Ave., Bronx, New York, 10471 (US Office) P.O Box 28957, Plot
4, Berkeley Lane, Off Lugard Avenue,
Entebbe, (Uganda Office)
Phone: +1 347-526- 4893, + 256414321150

Correo electrónico: szelenev@icsw.org, icsw@icsw.org
Página web: www.icsw.org;

Traducción de María José Jorquera Hervás